

Padre Joaquín Alliende:

"Sin perdón la sociedad chilena se empantana"

El sacerdote reflexiona sobre las dificultades para encontrar caminos de convivencia entre los chilenos y plantea que para avanzar es fundamental conjugar cuatro conceptos: verdad, justicia, arrepentimiento y perdón.

La agenda del padre Joaquín Alliende ha estado sobrecargada en las últimas semanas. A sus tareas como presidente de la Comisión del Jubileo 2000, ha debido añadir su participación como miembro del consejo asesor de Canal 13. La crisis de la estación televisiva ha obligado a sus integrantes a sesionar todas las semanas, pero ese es un tema en el que por ahora prefiere no ahondar. Aunque sí asegura que con creatividad es posible compatibilizar los criterios de rating con la transmisión de los valores del Evangelio.

A partir del inicio de la primera Semana Santa del nuevo milenio, el sacerdote reflexiona sobre la salud espiritual de Chile y los chilenos que, según él, se ve influida por los vientos de la creciente globalización. Y desde esa perspectiva, le inquieta la deshumanización que padran acarrear fenómenos como internet.

En la siguiente entrevista, concedida a la periodista Bernardita del Solar, el padre Joaquín Alliende habla, además, sobre la necesidad de reconciliación de la sociedad chilena, la situación de la justicia y el proceso de desahucio del general (r) Augusto Pinochet.

- Este año, la Iglesia celebra el Jubileo,

en momentos en que la humanidad entra en un nuevo milenio, ¿cuál es la evaluación que hace del siglo que se fue?

- Chile está inmerso en un desarrollo de la humanidad, somos ciudadanos del cambio de milenio. Casi al final de su vida, en el bicentenario de la Revolución francesa, Octavio Paz hizo un análisis muy sereno de los dos siglos pasados y del que viene. Explicaba que dicha Revolución plantó un ideal, que favoreció a los pueblos y las tres palabras claves las conocemos. El primer siglo, el XIX, exaltó la libertad, hipertrufándola, llevando a un absurdo esa dimensión del hombre, que hizo crisis con la aparición de la sociedad industrial. Eso llevó a una rebelión de parte de los que estaban sufriendo las consecuencias de la libertad individualista, y el gran tema del siglo XX, al menos para la mitad del mundo, fue la igualdad. Entonces, Octavio Paz se pregunta, ¿por qué no se pudo conjugar libertad con igualdad?, y la respuesta es que se olvidó del tercer imperativo: la fraternidad. Diría, entonces, que la Iglesia y el cristianismo son expertos en fraternidad, porque esa forma de vivir como hermanos nace de ser hijos de Dios.

- Dentro de las celebraciones del Jubileo, una de sus características más importantes ha sido pedir perdón, como lo ha demostrado el mismo Papa, ¿de qué deberíamos pedir perdón los chilenos?

- Al pedir perdón lo haría en el contexto de estos dos siglos terribles que han terminado. Pediría perdón por los pecados de hijo, que puede ser hijo pródigo, metáfora que está muy



profundamente en el alma popular chilena. También para recomponer la fraternidad rota de Chile que está descompuesta no sólo por una problemática interna nuestra, sino también por la aceleración violenta de la civilización, porque hoy día, incluso, se ha roto el vecinda-

N-1514

628395

"Sin perdón la sociedad chilena se empantana" [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Alliende Luco, Joaquín, 1935-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Sin perdón la sociedad chilena se empantana" [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile